



Capítulo 2115

Doctora Celestial

¡¿Estás loco?! ¡¿Cómo pudiste dejar que alguien la tocara antes de que yo llegara?! —tronó la Doctora Celestial al Gran Anciano—. ¿Y si se han equivocado en el tratamiento? ¡Podría haberle costado la vida!

"Por favor, déjeme explicarle, Doctora Celestial...", dijo rápidamente el Gran Anciano. "Este hombre no es un sanador cualquiera. Es un experto en maldiciones y venenos, ¡y nuestra líder ha sido maldecida, lo que ha provocado que la pureza de su linaje disminuya! ¡En solo tres semanas, ha disminuido un cuatro por ciento! ¡Si hubiéramos esperado, su linaje podría haberse debilitado mucho más de lo necesario!"

"¿Cuatro por ciento?" Los ojos de la Doctora Celestial se abrieron de par en par ante esta información.

El Gran Anciano asintió con rostro solemne.

"Como bestia que eres, deberías entender por qué estamos entrando en pánico y por qué actuamos tan apresuradamente", suspiró.

"¿A quién demonios llamas bestia? ¡Soy un Espíritu Celestial! ¡No nos parecemos en nada!", replicó la Doctora Celestial.

Los Espíritus Celestiales eran entidades nacidas naturalmente del Qi Celestial, a menudo formadas cuando grandes concentraciones de este se acumulaban y condensaban con el tiempo. Son similares a tesoros, pero poseen consciencia y alma propias.

Sin embargo, debido a la inmensa cantidad de Qi Celestial necesaria para darles forma, los Espíritus Celestiales eran extremadamente raros, tan raros, de hecho, que tal vez solo uno nacería en toda una era.

En cuanto a su apariencia, dado que sus cuerpos estaban compuestos completamente de Qi Celestial, podían adoptar cualquier forma que desearan. El rostro bajo y anciano de la Doctora





Celestial, era simplemente una cuestión de elección personal, adoptado por razones que solo ella conocía.

En fin, basta de parloteo. Déjame ver a tu líder y a ese «experto» del que hablas.

El Gran Anciano asintió y la condujo a la habitación del líder, donde este todavía estaba siendo tratada.

"¿Ese es el experto?"

La Doctora Celestial arqueó una ceja al observar la situación. Como Yuan solo necesitaba el Cáliz Sagrado de la Purificación para limpiar la maldición de la líder, no necesitaba hacer nada después de alimentarlo con su sangre, así que simplemente estaba sentado a su lado como un espectador.

"Haganse a un lado", dijo la Doctora Celestial a los ancianos en la habitación, mientras se acercaba a la cama.

Los ancianos no dijeron nada y rápidamente se hicieron a un lado para dejarla pasar.

Una vez que la Doctora Celestial se paró al lado de Yuan, donde pudo ver su rostro, sus ojos se abrieron con sorpresa e incredulidad.

—¡T-Tú! ¡¿Tian Yingzhe?! ¿Qué demonios haces aquí? ¡Creí que estabas muerto! —exclamó, como si acabara de ver un fantasma.

Yuan se giró para mirar a la anciana con cara de desconcierto y preguntó: "¿Tian Yingzhe? ¿Quién es?"

Por supuesto, Yuan reconoció el nombre de Tian Yingzhe, pues era el fundador de los Señores Celestiales. Sin embargo, no recordaba a la Doctora Celestial, así que simplemente fingió ignorarlo.

"¿A quién demonios crees que intentas engañar?" La Doctora Celestial frunció el ceño, ofendida.

"Por si lo has olvidado, soy un Espíritu Celestial y tengo la capacidad de mirar directamente a tu alma", dijo.

Yuan guardó silencio de inmediato. Aunque la Doctora Celestial afirmó poder ver su alma, Yuan no se apresuró a tomar tal declaración al pie de la letra.

"¿Por qué no hablamos en otro lugar?", preguntó Yuan.



"Seguro."

Cuando Yuan se levantó y se acercó a la salida, uno de los ancianos preguntó: "¿Qué pasa con la maldición?"

Le preocupaba que el tratamiento pudiera retrasarse por este motivo.

Sin embargo, Yuan señaló el cáliz en el suelo y dijo: "Eso no requiere ninguna manipulación. No dejará de funcionar solo porque yo esté fuera de la habitación, así que puedes relajarte".

"Si tú lo dices..."

Un rato después, Yuan y la Doctora Celestial abandonaron la habitación. Feng Yuxiang decidió quedarse para no interrumpir la conversación.

Unos momentos después, no muy lejos, de pie en un patio vacío, la Doctora Celestial se enfrentó a Yuan y le preguntó: "¿Qué diablos está pasando, Tian Yingzhe?"

"No estaba bromeando cuando dije que no soy Tian Yingzhe", respondió con calma.

"¿Sigues intentando engañarme? ¿Qué pretendes con esto?", lo miró entrecerrando los ojos.

"Antes de explicarme, ¿cuál es tu relación con Tian Yingzhe?"

"¿Mi relación? Bien, te entretendré un poco con tus tonterías." La Doctora Celestial esbozó una breve mueca de desprecio, antes de sacar un medallón azul celeste de su anillo espacial que decía "Señores Celestiales".

"Tian Yingzhe y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo", comenzó la Doctora Celestial. "Lo conocí mucho antes de convertirme en un Espíritu Celestial de pleno derecho. En mi estado inmaduro, no era diferente de un tesoro viviente, algo que podía otorgar inmensos beneficios a un cultivador. Por eso, fui constantemente perseguida por humanos y bestias, por igual".

Conocí a Tian Yingzhe cuando me salvó de ser capturada, y continuó protegiéndome hasta que me convertí en un Espíritu Celestial adulto. Si no fuera por él, no estaría aquí ahora. En fin, para recompensarle, decidí seguirlo y ayudarlo a construir los Señores Celestiales. Soy esencialmente su cofundadora.





Los ojos de Yuan se abrieron al escuchar esto, pero antes de que pudiera responder, la figura de la Doctora Celestial cambió de repente, transformándose en una belleza alta y esbelta.

"¿Te acuerdas de mí ahora?" preguntó.

"Eh..."

Yuan se quedó sin palabras por un breve momento.

Luego, explicó su situación: "Para decirte la verdad, Tian Yingzhe murió hace mucho tiempo".

"¡¿QUÉ?!" exclamó la Doctora Celestial, sin atreverse a creer lo que oía.

—Déjame terminar. En fin, murió y reencarnó.

"¿Estás diciendo que eres..."

Él asintió.

Sí, soy la reencarnación de Tian Yingzhe. Aunque ahora mismo no tengo todos sus recuerdos, con el tiempo los recuperaré.

—Increíble... eso explica el estado de tu alma... —suspiró la Doctora Celestial, incluso frotándose los ojos de forma algo estresada.

Después de un momento de silencio, preguntó: "Entonces, sobre los Señores Celestiales... ¿has oído hablar de su situación?"

"Si hablamos de su lucha interna, soy muy consciente de ello. Al menos superficialmente", dijo.

